

TRABAJO FIN DE GRADO

Curso 2020-2021

**ABUSO SEXUAL INFANTIL. CÓMO LO
VEN Y QUÉ PIENSAN LOS ALUMNOS
DE LA UNIVERSIDAD.**



**Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza**

TERUEL 2021

ABUSO SEXUAL INFANTIL. CÓMO LO VEN Y QUÉ PIENSAN LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD.

Tipo de trabajo: Indagación empírica

Autora

Marina Menero Moreno

NIA

791138

Tutor

Lorién Jiménez Martínez

Grado

Magisterio Infantil

Universidad

Universidad de Zaragoza, campus Teruel

Curso

2020-2021

“En la medida en que el sufrimiento de los niños está permitido, no existe amor verdadero en este mundo”. Isadora Duncan

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Este trabajo está dedicado a la maestra que seré dentro de unos años, a todos estos años como estudiante, a mi yo de pequeña que soñaba con llegar a donde ahora estoy. Porque los sueños se cumplen, y yo estoy a nada de cumplirlo.

Agradecer principalmente a mi pareja, que me ha aguantado como nadie en mis momentos de frustración. Por animarme y no dejar que me rinda. A Lorién, mi tutor, por guiarme durante el estudio, desde el principio hasta el final. Y, por último, agradecer a todos y cada uno de los alumnos que han participado contestando mi encuesta y que han hecho que todo esto sea posible.

Índice

Introducción	1-3
Objetivos	4
Marco teórico	5-12
¿Qué es el maltrato infantil?	5-6
Abuso sexual infantil. Concepto	6-7
¿Cómo detectar un caso de ASI?	7-8
Consecuencias del ASI en la vida del niño	9-10
Perfil del agresor	11-12
Metodología	13-15
Diseño	13
Ámbito de diseño	13
Población y muestra	13
Criterios de inclusión y de exclusión	13-14
Instrumentos de medida	14-15
Procedimiento	15
Consideraciones éticas	15
Resultados	16-24
Discusión	24-25
Conclusiones	26-27
Bibliografía	28-29
Anexos	30-33

RESUMEN

En el presente trabajo de final de grado se expone en primer lugar la conceptualización del término abuso sexual infantil (ASI). El objetivo de este estudio es analizar los conocimientos que poseen los adultos matriculados en la universidad de Zaragoza sobre el tema expuesto. Cómo lo ven y qué piensan al respecto del abuso sexual a menores.

La metodología basada en un estudio preliminar observacional descriptivo de corte transversal, realizado entre los meses de junio y julio de 2021, en una muestra de 59 participantes mayores de edad y alumnos de la universidad de Zaragoza, en concreto del campus de Teruel. La información recogida mediante cuestionario (diseñado de 17 preguntas, 9 de ellas pertenecientes al conocimiento del ASI y 8 de ellas pertenecientes al conocimiento de las consecuencias del abuso sexual infantil) y las entrevistas a 3 alumnos que se han ofrecido a contestar un total de 15 preguntas más, de forma abierta y anónima.

En cuanto a los resultados, en general, los estudiantes de la universidad, ya conocían de antemano el término ASI e incluso una gran parte de ellos conoce algún caso. Además, por mayoría también piensan que se trata de un problema familiar principalmente, ya que los resultados indican en un 92% que son la familia el principal agente de esta problemática.

Para terminar, las conclusiones que he obtenido durante la realización del trabajo son que el abuso sexual infantil está dejando de ser un tema tabú y que gracias a la visualización que cada vez más se va dando, llegará un momento en el que sabremos detectar los diferentes signos de alarma y de esta forma prevenir los posteriores casos que puedan llegar a suceder.

Palabras clave: abuso sexual, víctima-agresor, mixto, universidad, educación, menores.

ABSTRACT

In this final degree project, the conceptualization of the term child sexual abuse (ASI) is exposed in the first place.

The objective of this study is to analyze the knowledge that adults enrolled in the University of Zaragoza have on the subject. How they see it and what they think about the sexual abuse of minors.

The methodology based on a preliminary, descriptive, cross-sectional observational study, carried out between June and July 2021, in a sample of 59 participants of legal age and students from the University of Zaragoza, specifically from the Teruel campus. The information collected through a questionnaire (designed with 17 questions, 9 of them pertaining to the knowledge of the ASI and 8 of them pertaining to the knowledge of the consequences of child sexual abuse) and the interviews with 3 students who have offered to answer a total of X questions more openly and anonymously.

Regarding the results, in general, the university students already knew the term ASI in advance and even a large part of them know of some cases. In addition, the majority also think that it is mainly a family problem, since the results indicate in 92% that the family is the main agent of this problem.

To conclude, the conclusions that I have obtained while carrying out the work are that child sexual abuse is no longer a taboo subject and that thanks to the visualization that is taking place more and more, there will come a time when we will know how to detect the different warning signs and thus prevent subsequent cases that may happen.

Keywords: sexual abuse, victim-aggressor, mixed, university, education, minors.

INTRODUCCIÓN

El presente redactado se enmarca en el Trabajo de Fin de Grado (TFG), perteneciente al grado de Magisterio Infantil en la Universidad de Zaragoza, campus Teruel.

Tanto la familia como la escuela son clave en la vida del menor. La familia es de vital importancia para el aprendizaje de las primeras normas de socialización y la escuela es el espacio donde el niño/a empezará a ponerlas en práctica. Como bien expresa Bolívar (2006), la escuela no es el único contexto educativo, sino que la familia y los medios de comunicación desempeñan un importante papel educativo. Por tanto, la escuela por sí sola no puede satisfacer las necesidades de formación de los ciudadanos, sino que la organización del sistema educativo, debe contar con la colaboración de los padres y las madres, como agentes primordiales en la educación que son, de los alumnos/as, que ellos deben formar (Ortiz, 2011).

Los centros educativos, fueron creados para favorecer el desarrollo de los niños/as y servir de apoyo y ayuda a las familias en su gran cometido, educar a sus hijos/as (Sosa, 2009). Por ello, la escuela no debe esperar a que esta situación suceda, esta debe estar concienciada con la prevención y paliación de un caso de abuso sexual infantil.

La violencia está presente en nuestras vidas desde hace miles de años, y es un acto denigrante por el que nadie debería de pasar. Ni las familias ni las escuelas están exentas de correr ese riesgo con sus hijos y alumnos. En caso de ser el hogar el lugar donde estas ocurran, será la escuela una de las instituciones encargadas de detectar e informar sobre este abuso.

No se trata de un problema reciente. En mayor o menor medida, los malos tratos a la infancia son una constante histórica, que se produce en todas las culturas y sociedades y en cualquier estrato social, constituyéndose un problema universal y complejo, resultante de una interacción de factores individuales, familiares, sociales y culturales que puede, incluso, llegar a desembocar en la muerte del menor (Echeburúa y Guerricaechevarría, 2000).

La elección de hablar sobre Abuso Sexual Infantil (ASI) en mi trabajo de final de grado surge desde tercer año de carrera. Es un tema que, junto a la violencia de género siempre me ha interesado mucho a lo largo de mi vida, e intento aprender siempre más sobre ellos. Además, como futura maestra de infantil, pienso que es necesario e imprescindible trabajar esto para poder detectar en un futuro cualquier signo de alarma que mis alumnos/as puedan presentar.

La sociedad de hoy en día no es consciente de la gran cantidad de casos que existen diariamente de abusos a menores, y que por desgracia no sabemos. A lo largo del tiempo no se ha dado la visualización e importancia que merece, pero en los últimos años esto está cambiando y gracias a las nuevas generaciones que nos interesamos por el tema, y, las nuevas tecnologías, poco a poco nos vamos dando cuenta de la gravedad que esto tiene y buscamos soluciones. Por ello, he desarrollado una recopilación de información en mi trabajo final de grado y trabajo de campo.

Es por esto por lo que, según Cantón y Justicia (2008) en las últimas décadas los abusos sexuales a menores han suscitado un gran interés, tanto entre la comunidad científica, como en la sociedad en general, debido tanto a su prevalencia como a sus consecuencias a corto y a largo plazo.

El ASI es común a todas las sociedades, y los estudios han informado de unas tasas en la población general de entre un 7-36%, con una prevalencia media de alrededor del 20% en las mujeres y del 8% en los hombres (Cantón-Cortés, 2013; Chen, Dunne y Han, 2006; Fanslow, Robinson, Crengle y Perese, 2007; Pereda, Guilera, Forns y Gómez-Benito, 2009)

No existe una única definición para el abuso sexual infantil, pero una de las definiciones más aceptadas es proporcionada por el National Center for Children Abuse and Neglect (NCCAN, 1988), que define el abuso infantil como “todas aquellas acciones que van en contra de un adecuado desarrollo físico, cognitivo y emocional del niño, cometidas por personas, instituciones o la propia sociedad”.

El abuso sexual infantil (ASI) incluye cualquier actividad de tipo sexual con un niño donde no hay consentimiento o éste no puede ser dado (Berliner, 2000).

Del mismo modo el contacto sexual entre un niño pequeño y otro de mayor edad puede también ser considerado abusivo si existe una diferencia significativa de edad o

desarrollo, de forma que el niño más pequeño es incapaz de dar su consentimiento (Berliner y Elliot, 2002).

Según la Real Academia Española (2014) la infancia es el período de la vida humana desde el nacimiento hasta la pubertad. La infancia es el período de vida en el que se configura todo lo que tiene que ver con lo físico, lingüístico, motriz y socioafectivo del ser humano, por ello la importancia de una infancia protegida y sana. “Un niño es un sujeto en estructuración, que necesita del cuidado de los otros, de la mirada amorosa de los otros y del respeto de su singularidad para desarrollarse” (Janin, 2015, s/p).

El presente trabajo de tfg está compuesto por varios puntos diferenciados entre sí. Entre ellos encontramos: objetivos (donde he redactado de forma detallada y minuciosa los puntos que quiero conseguir con este trabajo), marco teórico (en él encontramos, qué es el maltrato infantil, concepto de abuso sexual, cómo detectar un caso de ASI, consecuencias del ASI en la vida del niño y el perfil más repetido del maltratador), metodología (cuenta con tres partes diferenciadas donde expongo: tratamiento de datos, el diseño de la investigación y el diseño de la muestra).

Por último, los apartados de resultados y discusión. Donde se presenta un pequeño análisis de porcentajes que determinan los resultados de lo que piensan los estudiantes o componentes de la universidad de Zaragoza, en concreto el campus de Teruel sobre el Abuso Sexual Infantil.

Destacar la situación por la que estamos pasando, esta ha complicado todo aún más, ya que, no tienes la disponibilidad que teníamos anteriormente para realizar tutorías de forma presencial y de este modo solucionar de forma más rápida las dudas o problemas con tu tutor.

OBJETIVOS

GENERAL

El objetivo principal que me propongo alcanzar con este trabajo es realizar un estudio del abuso sexual infantil. Cómo lo ven y qué piensan al respecto los estudiantes de la Universidad de Zaragoza, en concreto el campus de Teruel, sobre el ASI.

ESPECÍFICOS

Para alcanzar este objetivo, deberemos conseguir unos objetivos específicos en torno a los cuales se apoya el trabajo:

- Conocer las principales características de este abuso que se ejerce hacia el menor.
- Fomentar el interés por el abuso sexual infantil en los más jóvenes.
- Analizar las opiniones de los jóvenes de la universidad para saber qué piensan sobre esta problemática.
- Ampliar conocimientos sobre el tema para poder identificarlo más fácilmente en mi futuro como maestra.
- Indagar sobre las consecuencias a corto y largo plazo que esto genera.

MARCO TEÓRICO

¿QUÉ ES EL MALTRATO INFANTIL?

No existe una definición única y concreta sobre maltrato infantil. Sin embargo, las más usuales y más precisas son las siguientes:

La ONU (Sf., citado en Perea et al., 2001) define el maltrato infantil como: Toda forma de violencia, perjuicio o abuso físico y mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, mientras que el niño se encuentra bajo custodia de sus padres, de un tutor o de cualquier otra persona que la tenga a su cargo. (p. 253).

Según SAVE THE CHILDREN (2001:14), el maltrato infantil es toda: “Acción, omisión o trato negligente, no accidental, que priva al niño de sus derechos y su bienestar, que amenaza y/o interfiere su ordenado desarrollo físico, psíquico o social y cuyos autores pueden ser personas, instituciones o la propia sociedad”.

La OMS (2014) define el maltrato infantil como abusos y desatención hacia los menores de 18 años. Incluyendo todos los tipos de maltrato físico o psicológico, negligencia, abuso sexual, desatención, y explotación comercial, causando un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño y poniendo en riesgo su supervivencia.

Los malos tratos existen a día de hoy y se dan prácticamente en todas las partes del mundo. Son universales y por lo tanto esto ocasiona que sea un gran factor de riesgo psicopatológico.

De Mannuel (2017) afirma que los malos tratos a la infancia y a la adolescencia existen. Se dan en todas las partes del mundo, en todas las culturas, creencias religiosas y estatus sociales. Los malos tratos son universales y están reconocidos como un importante factor de riesgo psicopatológico, ya que influyen en la aparición, evolución y gravedad de diversos trastornos mentales que afectan a la infancia y a la adolescencia y que pueden llegar a la edad adulta.

Soriano Faura (2015) reconoce cuatro tipos de maltrato como actos importantes de comisión u omisión por parte de los tutores los cuales son: Maltrato físico, Maltrato emocional o psicológico, Negligencia y Abuso Sexual.

Save the Children en su Manual de Formación para Profesionales (2001) establece distintas categorías en función de diferentes variables:

- Maltrato físico: es cualquier acción que ocurra de forma no accidental provocando daño físico o enfermedad en el niño.
- Negligencia y abandono físico: situación en la que las necesidades físicas básicas del menor, no son atendidas de forma temporal o permanente.
- Maltrato emocional: insultos, desprecios, críticas o amenazas de abandono por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar.
- Abandono emocional: falta de respuesta a las señales, las expresiones emocionales y las conductas procuradoras por parte de una figura adulta estable.
- Abuso sexual

ABUSO SEXUAL. CONCEPTO

El abuso sexual infantil se manifiesta en actividades entre un niño/a y un adulto/a, o entre un niño/a y otro/a que, por su edad o por su desarrollo, se encuentra en posición de responsabilidad, confianza o poder. Estas actividades -cuyo fin es gratificar o satisfacer las necesidades de la otra persona- abarcan, pero no se limitan a: la inducción a que un niño/a se involucre en cualquier tipo de actividad sexual ilegal, la explotación de niños/as a través de la prostitución o de otras formas de prácticas sexuales ilegales y la explotación de niños/as en la producción de materiales y exhibiciones pornográficas. OMS (citado en Intebi, 2011:17).

National Center of Child Abuse and Neglect (citado en SAVE THE CHILDREN, 2001) define al ASI como aquellos contactos e interacciones entre un adulto y un niño, en la que el adulto (agresor) usa a este para su propia estimulación sexual.

A lo largo del tiempo se ha trabajado para establecer una definición exacta de abuso sexual infantil, siendo la más difundida la expresada por el NCCAN (1988), que define el abuso sexual como “los contactos entre un niño y un adulto, un adulto, cuando el primero se utiliza para la estimulación sexual del segundo o de otra persona”.

Esta acción suele darse por parte del adulto, aunque raramente, también puede ser un niño/a con una diferencia de edad de cinco años más el que ejerza el abuso. sobre la víctima; impidiendo el uso y goce de su libertad. Por ello, como dice Fuentes, 2011, “La persona que posee el poder se encuentra en una situación de superioridad”.

Según Coulborn Farrel (1993) podemos clasificar el abuso sexual en las siguientes categorías

1. Abuso sexual sin contacto físico: mediante comentarios, exposición de órganos sexuales, voyeurismo, pornografía, inducir al desnudo o masturbación.
2. Contacto sexual: tocamientos de áreas íntimas, inducir al niño a que toque al agresor, frotamientos genitales.
3. Penetración: del dedo u objetos en la vagina o ano.
4. Sexo oral: lamidas, mordidas o succión.
5. Penetración con pene: vaginal, anal o con animales.

“Todo niño se encuentra en situación de riesgo de convertirse en víctima de abuso sexual infantil, independientemente de su origen o características. Sin embargo, las posibilidades aumentan en el caso de pertenecer a un grupo de riesgo” (Manual Save the children, 2001:119).

¿CÓMO DETECTAR UN CASO DE ASI?

La detección del ASI supone una problemática delicada y en parte, distinta a la detección de otros tipos de malos tratos, ya que, en la mayoría de los casos, el abuso sexual sospechado en niños casi nunca deja pruebas irrefutables (Vázquez Mezquita, 1995).

SAVE THE CHILDREN (2001) plantea que el abordaje para un problema con estas características ha de ser integral. Por esto, a la hora de detectar los casos, los profesionales no deben fijarse únicamente en las familias en riesgo o en aquellos factores que pueden llevar a sospechar, sino en la interrelación de los factores de riesgo y de protección, realizando una evaluación individualizada y de ser posible interdisciplinar.

Para la detección, será elemental tener en cuenta las distintas dimensiones del problema y su interrelación, ya que no existe un único factor causal. Se deben observar factores de vulnerabilidad, de riesgo, y de protección desde una mirada específica para cada caso, analizando estos factores y determinando el abordaje más adecuado (Oviedo, 2012).

Lowen (citado en Gonçalvez Boggio, 2010:41) sostiene que:

La persona que abusa de otra se acerca a su víctima como si le estuviera ofreciendo amor, pero luego se aprovecha de su inocencia y/o desamparo para satisfacer su necesidad personal. El aspecto más dañino de este delito es la traición a la confianza, pero la violencia física agrega a esta acción destructiva una dimensión importante de miedo y dolor.

El agresor se aproxima a la víctima paulatinamente, creando un vínculo estrecho de confianza, ofreciéndole un trato particular. Puede introducir la temática referida a la sexualidad de un modo ingenuo, cotidiano, por medio de chistes y/o insinuaciones, donde ni el niño ni su entorno perciben las verdaderas intenciones del agresor. Asimismo, suele aprovecharse de situaciones confusas o ambiguas. Actúa de manera sorpresiva, donde en ocasiones cuando se produce el acto sexual el menor no sabe cómo sucedió ni como se vio involucrado ante semejante situación (Álvarez, 2016).

Existen algunos factores de riesgo relacionados con el niño/a: edad y género, aspecto físico, ser un hijo no deseado, ser adoptado, padecer algún tipo de alteración o discapacidad, ser un niño con falta de afectividad, falta de lenguaje para comunicarse, niños en familias donde ya hubo algún paso de abuso sexual, niños sumisos, callados... Además de todo ello, la discapacidad es un gran factor de riesgo frente al abuso. La mayor incidencia dada en ASI corresponde a niños con discapacidad. Goicoechea (2001) reitera que tienen mayor riesgo de ser abusados aquellos niños que se encuentran en edad preadolescente, y este riesgo se refuerza si estos han sufrido con anterioridad malos tratos.

Otro grupo de riesgo lo constituyen los niños con necesidades especiales, particularmente aquellos que presentan una discapacidad intelectual; pues dependen de sus cuidadores presentando mayor sumisión. Además, tienen mayor confianza hacia personas desconocidas, menor discriminación de conductas abusivas y carencia de educación sexual (Unicef, 2011).

El Manual de Save the Children de 2001 menciona diversos pasos a seguir cuando existen sospechas para poder detectar precozmente el ASI. Estos son, la reacción a la revelación, comunicación de la sospecha a los servicios sociales y la denuncia.

CONSECUENCIAS DEL ASI EN LA VIDA DEL NIÑO/A

Por otra parte, hago mención a las consecuencias. Las consecuencias que puede ocasionar el abuso sexual en un niño/a son infinitas. Van desde secuelas mínimas hasta secuelas muy graves que pueden perjudicar el desarrollo infantil llegando hasta la vida adulta.

“Los efectos psicológicos del ASI son imposibles de medir, enormes y de una dimensión extraordinaria” (Rozanski, 2010:7). Si bien muchos de los efectos iniciales del abuso sexual infantil pueden perdurar a lo largo del ciclo evolutivo (Swanson, Tebbutt, O’Toole y Oates, 1997; Tebbutt, Swanson, Oates y O’Toole, 1997), algunos de ellos se minimizan o desaparecen (Oates, O’Toole, Lynch, Stern y Cooney, 1994), especialmente al llegar a la edad adulta, e incluso pueden desarrollarse exclusivamente en determinados períodos evolutivos (Kendall-Tackett et al., 1993).

Los impactos del ASI en los niños y niñas son muy variados. En determinados casos actúan como hechos traumáticos, provocando daños considerables; en otros quedan huellas, cicatrices que pueden tener sus consecuencias en el relacionamiento y personalidad de la víctima; otras veces se vive como una experiencia negativa, pero sin mayores consecuencias (Peroni & Prato, 2012). Esto significa que la gravedad de los impactos depende de: el perfil individual del niño, en cuanto a edad, sexo y contexto familiar; las características del acto abusivo (frecuencia, severidad, existencia de violencia o amenazas, cronicidad); la relación existente con el abusador y las consecuencias asociadas al descubrimiento del abuso (Echeburúa & Guerricaechevarría, 2005).

Existen dos tipos de consecuencias, a corto plazo y a largo plazo. Si hablamos de efectos a corto plazo, nos referimos a cuando aparecen dentro de los dos años posteriores al acto. Y de ahí en adelante hablaríamos de consecuencias a largo plazo.

Echeburúa y Guerricaechevarría (1998) recogen que las principales consecuencias a corto plazo del abuso sexual en niños y adolescentes son:

- Efectos físicos: problemas de sueño y pesadillas, cambios en los hábitos alimenticios, y pérdida del control de esfínteres.
- Efectos conductuales: el consumo de drogas y alcohol, escapadas del hogar, conductas auto lesivas o suicidas, hiperactividad y bajo rendimiento escolar.

- Efectos emocionales: miedo, hostilidad, agresividad, culpa, vergüenza, depresión, ansiedad, autoestima baja, sentimientos de estigmatización, rechazo
- Efectos sexuales: conocimiento sexual temprano e inapropiado a su edad, masturbación compulsiva, curiosidad sexual excesiva, conductas exhibicionistas y problemas de identidad sexual.
- Efectos sociales: déficit de habilidades sociales, retramiento social y conductas antisociales.

De la misma manera, estos autores ((Echeburúa y Guerricaechevarría, 1998) exponen algunas de las consecuencias a largo plazo, que podrían agruparse en:

- Secuelas físicas: dolores crónicos, hipocondría y trastorno de somatización, alteración del sueño, problemas gastrointestinales, desórdenes alimenticios.
- Secuelas conductuales: intentos de suicidio, consumo de drogas y alcohol, trastorno de personalidad múltiple.
- Secuelas emocionales: depresión, autoestima baja, ansiedad, estrés postraumático, desconfianza y miedo, dificultad para expresar y recibir sentimientos íntimos y de ternura
- Sexuales: fobias sexuales, insatisfacción sexual, alteraciones en la motivación sexual, trastornos de la activación sexual y del orgasmo, sentimiento de valoración únicamente por sexo
- Secuelas sociales: problemas interpersonales en las relaciones, aislamiento y dificultades en la educación de los hijos.

Jumper (citado en Intebi, 2012) plantea que las consecuencias del ASI tienden a perdurar en el tiempo, lo que varía es el grado de las mismas. En cambio, Finkelhor (citado en Intebi, 2012) menciona que no necesariamente van a persistir consecuencias en la adultez, y en caso de que aparezcan, no se deben única y específicamente al ASI sino a la sumatoria de hechos adversos que ha sufrido la víctima.

PERFIL DEL AGRESOR

Dado que no existe un perfil único para los abusadores sexuales, resulta conveniente hablar de características comunes y factores asociados (Rodríguez- Padilla & Banquero-Cantor, 2014).

Siguiendo en esta línea, Lorente et al. (citados en Valenzuela, 2010) plantean que cualquier sujeto podría cometer un abuso sexual en contra de un niño o niña ya que no existe ningún dato específico ni típico respecto a la personalidad de los abusadores. Se trata de un grupo heterogéneo en el que no existe un tipo único.

Existen determinadas características del adulto que lo tornan más propenso a cometer tales actos. Como primer hecho que avalan todas las estadísticas, se encuentra que un gran porcentaje de los abusadores fueron abusados en su infancia, lo que no significa que todos los niños abusados configuren un potencial abusador (López, 2005).

El género y la edad son dos características comunes a tener en cuenta (Larrotta & Rangel-Noriega, 2013). Lo que refiere al género, en todos los estudios se hace evidente que los agresores son casi siempre varones (López Sánchez, 1999:57) entre el 90% al 95% (Intebi, 1998). Y, en cuanto a la víctima, la OMS (2014), informa que una de cada 5 mujeres y 1 de cada 13 hombres presenta una historia de abuso sexual infantil.

No hay un perfil concreto de víctima ni de agresor. En cuanto al agresor, tanto si hablamos de hombre como mujer, la edad está en torno a los 41 y 64 años (Informe sobre delitos contra la libertad e indemnidad sexual en España, 2018).

Los abusadores son personas “manipuladoras, integradas socialmente, que desarrollan a menudo habilidades interpersonales importantes, y que tienen una gran capacidad de persuasión” (Manual Save the Children, 2011:113). También Goicoechea (2001), indica que el abuso sexual infantil casi nunca viene acompañado de violencia física, pero sí de violencia emocional, ya que se emplea la manipulación, el engaño, la amenaza y/o el soborno.

Respecto al modo en que el agresor se acerca al niño, Lowen (citado en Gonçalvez Boggio, 2010) sostiene que:

La persona que abusa de otra se acerca a su víctima como si le estuviera ofreciendo amor, pero luego se aprovecha de su inocencia y/o desamparo para satisfacer su necesidad personal. El aspecto más dañino de este delito es la traición a la confianza, pero la

violencia física agrega a esta acción destructiva una dimensión importante de miedo y dolor. (p.41)

Resulta una tarea difícil identificar a estas personas, por ello pienso que es importante tener en cuenta algunas características principales para acercarnos al perfil del abusador.

Según Save the Children (2001) hay aspectos a tener en cuentas: la vida sexual de los maltratadores se da de forma normal, en su mayoría son heterosexuales, son seductores, buscará diferentes oportunidades para acercarse al niño/a, saben cómo hablarles y como acercarse.

La mayoría de los abusos sexuales a niños y los más graves suelen cometerse dentro del contexto familiar o de su entorno próximo, es decir, los agresores son con frecuencia parientes y conocidos (Briere y Elliott, 2003; Fanslow et al., 2007; Leahy, et al., 2004; Pereda y Forns, 2007; Speizer et al., 2008). En este sentido, se puede clasificar el abuso infantil en función del contexto donde éste se produce, diferenciando entre maltrato intrafamiliar (la figura del perpetrador es un miembro de la familia) y maltrato extrafamiliar (cuando el abuso tiene lugar en instituciones sanitarias, escolares o sociales) (Martinez y de Paúl, 1993; García Sardinero y Massa Pedreira, 1995; cfr. Palau et al., 2001, p. 14).

Esto no significa que todas las personas que presenten estas características sean abusadores sexuales, pero la mayoría de abusadores poseen estas características anteriormente dichas.

METODOLOGÍA

En el presente apartado queda plasmado cómo he diseñado la investigación y cuáles son las técnicas que voy a utilizar para conseguir un buen trabajo de indagación empírica.

DISEÑO

La indagación empírica suele ser un análisis cualitativo o cuantitativo de datos, obtenidos mediante técnicas de recogida de datos, para responder a una pregunta previamente formulada o para contrastar una hipótesis de trabajo.

He optado por realizar mi TFG basándome en el método de investigación cuantitativo (encuestas) complementado por técnicas cualitativas (entrevistas). Realizado entre el 17 de febrero de 2021 y el 29 de agosto de 2021.

AMBITO DE ESTUDIO

El estudio se realizó en la ciudad de Teruel, municipio de la Comunidad autónoma de Aragón, situado en el llamado Bajo Aragón.

POBLACIÓN Y MUESTRA

Según los datos obtenidos por el instituto Nacional de Estadística (INE) censo de población y viviendas (2018), Teruel cuenta con un total de 35.691 habitantes. La población a estudio fue alrededor de 1913 personas (alumnos matriculados en el curso 2018-2019 en el campus de Teruel), teniendo en cuenta que sólo se pasaron encuestas a los alumnos de grado de la Universidad de Zaragoza, campus Teruel y de los cuales contestaron un total de 59 alumnos.

CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y DE EXCLUSIÓN

En la tabla 1, se representan los criterios de inclusión y exclusión que debían cumplir los estudiantes que han colaborado con el cuestionario.

Tabla 1

Criterios de inclusión y de exclusión

Criterios de Inclusión	Criterios de Exclusión
Matriculado en el campus de Teruel Mayor de 18 años	Incapacidad para la lectura y respuesta de la encuesta enviada Barrera idiomática Rechazar participar en el estudio

La tabla 1 muestra los criterios de inclusión y exclusión del estudio. Elaboración propia.

Entendemos por incapacidad para la lectura y su respuesta de la encuesta, aquella situación en la que una persona, por su condición física, psicológica o de cualquier otra índole, es incapaz de leer y dar respuesta a las preguntas planteadas.

El criterio de exclusión, barrera idiomática, hace referencia al desconocimiento del idioma español, idioma en el que se ha diseñado el cuestionario.

Por último, el criterio de exclusión rechaza participar en el estudio, se refiere a los ciudadanos, que no dan la oportunidad al cuestionario y deciden no contestarlo y conocer más sobre el tema (no disponer de tiempo, no querer colaborar, etc.).

INSTRUMENTOS DE MEDIDA

El cuestionario diseñado fue revisado por mi tutor de TFG, profesor universitario. Con respecto al cuestionario inicial, ha habido varios cambios en cuanto a las opciones múltiples de contestación o escalas lineales, también ha habido cambios en cuanto a la redacción de las preguntas o afirmaciones a contestar.

Finalmente, el cuestionario constó de 17 preguntas (Anexo 1). El cuestionario está dividido en tres apartados. En primer lugar, la variable de los datos bibliográficos, donde he introducido: edad, sexo y situación laboral. La finalidad de estas variables es conocer quién participa en el cuestionario y saber qué opinan las diferentes personas que han contestado.

Por consiguiente, el apartado titulado “conocimiento del ASI”. En él he formulado un total de nueve preguntas relacionadas con el saber. Con ello busco conocer que saben y que opinan las personas encuestadas sobre el tema que les he planteado.

Y, por último, el conocimiento de las consecuencias del ASI. Que cuenta con un total de siete preguntas de escala lineal y de varias opciones y una pregunta corta donde los lectores tienen la opción de desarrollar como creen ellos que se puede prevenir el ASI. Además, también he dejado un apartado abierto para que el alumno interesado en realizar una entrevista de forma totalmente anónima pueda escribir su NIA y yo ponerme en contacto con ellos.

PROCEDIMIENTO

La encuesta consiste en contestar vía Gmail un total de 17 preguntas que he considerado más destacadas y en mi opinión importantes para contestar una serie de hipótesis que me he planteado sobre mi tema de TFG “Abuso Sexual Infantil”. La encuesta está realizada con un formulario de google que garantiza al cien por cien el anonimato de los participantes. Además, ha producido una hoja de cálculo con estadística descriptiva donde he podido comparar las diferentes opiniones de los jóvenes.

Esta es una muestra voluntaria en la que han participado un total de 59 alumnos con la intención de dar respuesta a las preguntas planteadas y de esta forma poder conocer lo que piensan estos estudiantes sobre el tema expuesto.

El envío del cuestionario no ha sido posible vía Gmail a todos los estudiantes que engloban la universidad, esto ha dificultado mucho el trabajo, ya que, desde un principio se quería saber las diferentes opiniones de los alumnos de los diferentes grados del campus de Teruel.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

Este estudio respeta la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2013) para estudios con seres humanos y la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales (BOE núm. 294, de 6 de diciembre de 2018=). Para preservar la confidencialidad de los participantes, este estudio no recogió datos que pudieran relacionar los cuestionarios con los participantes. Además, la respuesta fue de carácter voluntario. De esta manera, los datos garantizados por los alumnos serán únicamente utilizados para la investigación.

RESULTADOS

Los estudiantes universitarios de ambos sexos (masculino y femenino) participaron con carácter voluntario en una investigación de muestra basada en la respuesta de un cuestionario donde encontraremos qué saben sobre el ASI los jóvenes, qué piensan sobre ello y algunas conclusiones finales.

De los x estudiantes universitarios que se encuentran matriculados en la Universidad de Zaragoza, campus Teruel, solo x contribuyeron en la investigación.

La media de edad de la muestra estudiada fue de 21,64; con un rango que oscilaba de los 18 a los 25 años. El 81,4% (48) de la muestra fueron mujeres, siendo solamente el 18,6% (11) hombres. El 100% de los participantes fueron alumnos matriculados en cualquier grado del campus de Teruel y todos ellos se encuentran en situación de estudiante.

Respecto a la segunda parte del cuestionario, con un total de nueve preguntas de respuesta múltiple. El 78% (46 p) de los encuestados contestaron que, conocen de antemano las siglas ASI, mientras que el 20% (12 p) dijeron que no conocen el significado de estas. Siendo solo un 2% (1 p) el que ha escuchado las siglas, pero no sabe su significado.

Los resultados muestran que el 29% (17 p) de los estudiantes conocían a cerca de algún caso de abuso sexual infantil, lo que es un gran porcentaje de casos tratándose de un tema tan complicado. Frente al 71% (42 p) que afirman que no.

En relación a la edad de las menores víctimas de padecer abuso sexual, el 10% (6 p) de los encuestados piensan que está entre los 0 y los 3 años el mayor rango de padecer este maltrato, el 44% (26 p) piensan que la edad en la que más sucede es desde los 3 años hasta los 6 años. Y, por último, el 44% (6 p) cree que sucede de los 6 años a los 8 años.

En cuanto al sexo que más suele padecer esta problemática, es decir, abuso sexual infantil, los alumnos de la universidad contestaron que el 71% de las víctimas suelen ser niñas, dejando en un 0% los casos de niños y dando lugar con un 29 % de las respuestas a la opción de ambos性es, es decir, que no piensan que sea una cuestión de sexos y que es indiferente que sea niño o niña.

La respuesta que dieron los encuestados a la pregunta “¿Cuál crees que suele ser el perfil de persona maltratadora más común?” un 88% (52 p) de las respuestas optaron por el perfil del hombre, siendo solamente un 2% (1 p) de las respuestas destinadas a la mujer y

un 10% (6 p) pensaron que es un problema de ambos sexos. En la siguiente figura se presenta el gráfico de los resultados obtenidos en la anterior pregunta. Ver figura 2.

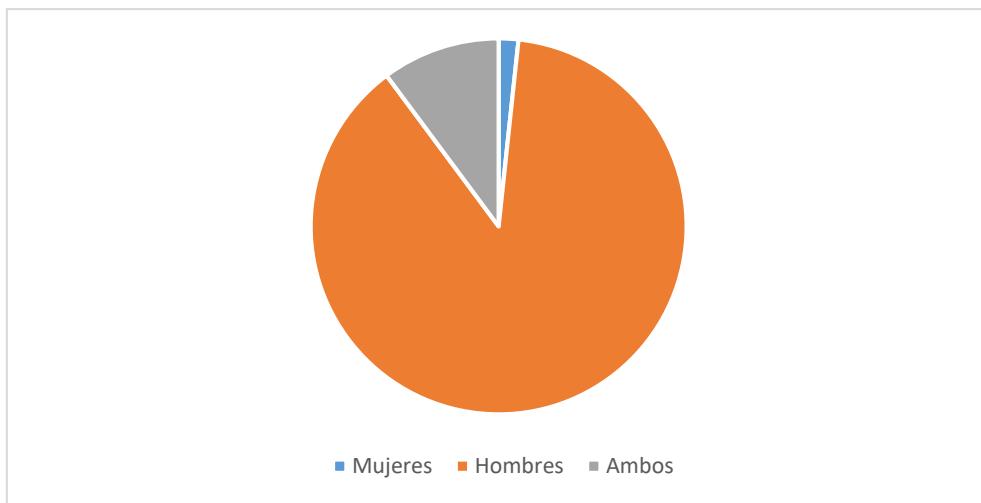
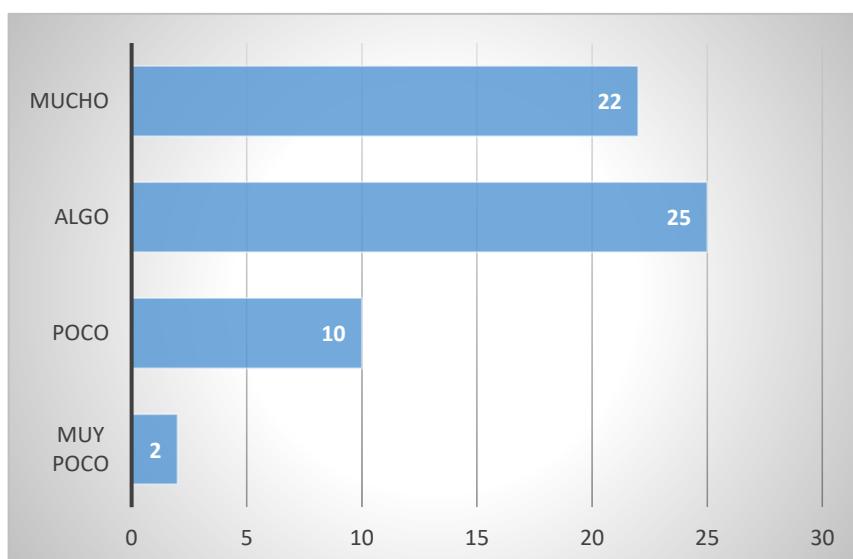


Figura 2. Respuesta a la pregunta “¿Cuál crees que suele ser el perfil de persona maltratadora más común?”. Elaboración propia.

El 92% (54 p) de los encuestados consideraron que la familia es con diferencia el principal factor de riesgo de los menores que padecen abuso sexual en la infancia y esto engloba, padres, madres, tíos, primos... Dejando solamente un total de 3% (2 p) y de 5% (3 p) que opinan que el perfil que más lleva a cabo este tipo de maltrato son los cuidadores de los menores y personas desconocidas.

En la figura 3 se representan los resultados obtenidos sobre lo que los encuestados opinan al respecto de si el pasado de la persona maltratadora puede influir a la hora de abusar de un menor.



*Figura 3.
Influencia del
pasado en la
persona
maltratadora.
Elaboración
propia.*

A la pregunta “¿Piensas que el ASI es un hecho que se alarga en el tiempo?”, el 46% (27 p) contestaron que esta problemática se realiza de continuo, el 44% (26 p) piensan que se repite simplemente en varias ocasiones, pero no se alarga en el tiempo. En cambio, el 3% (2 p) piensa que es un incidente aislado. En esta pregunta del cuestionario, obtuve dos respuestas en blanco, es decir, un 3% de las respuestas.

El 92% (54 p) de los estudiantes encuestados están muy de acuerdo en que ser víctima de abuso sexual infantil puede afectar de forma perjudicial en el futuro del niño/a abusado/a, un 7% (4 p) está de acuerdo, mientras que un 2% (1 p) está solamente algo de acuerdo. Nadie coincide en que no sea un factor influyente en el futuro del infante.

La mayoría de los participantes 86% (51 p) están completamente de acuerdo en que el abuso recibido puede provocar en el niño/a un gran trastorno de ansiedad o depresión a largo plazo, y el resto, 14% (8 p) están bastante de acuerdo también.

En el siguiente gráfico se muestran los resultados pertenecientes a la afirmación “Puede repercutir a la larga en su vida adulta y ser ellos quienes emiten este abuso”. Un 44% está muy de acuerdo con esta afirmación, al contrario del 3% que no está nada de acuerdo.

Ver figura 4.

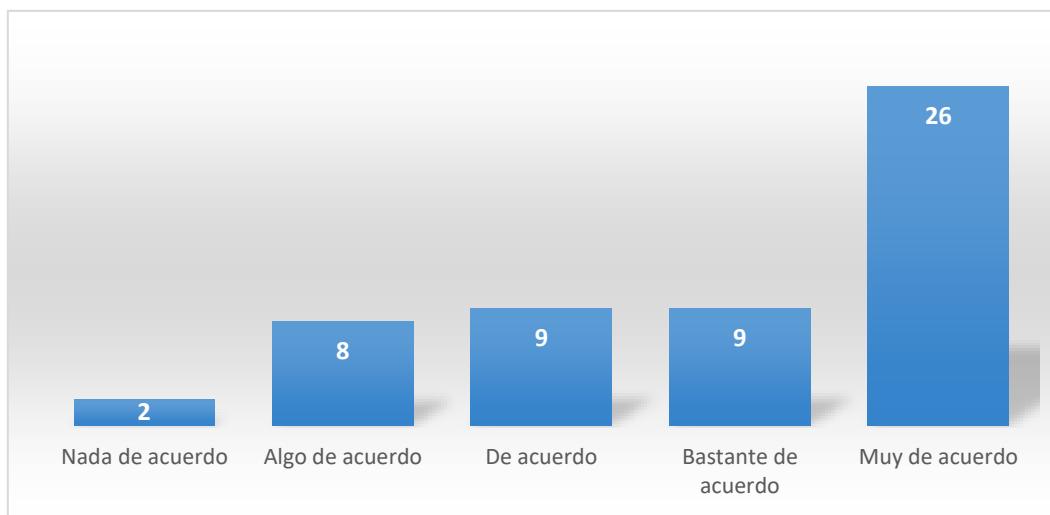


Figura 4. Elaboración propia.

El 18% (11 p) no está nada de acuerdo con la siguiente afirmación “Estos niños/as son apoyados y creídos por sus familiares cuando cuentan por lo que están pasando”, un 46% piensa que algo de razón hay en cuanto a la afirmación expuesta, un .32% está de acuerdo y un 3% está muy de acuerdo.

A la pregunta “¿Piensas que esta problemática (ASI) es más rápida y fácil de detectar en un centro escolar privado o público?” obtuve diferentes opiniones, aunque por mayoría, un 76% (45 p) los estudiantes opinan que es indiferentes el tipo de centro donde el menor acuda. Por otra parte, un 19% (11 p) cree que es más fácil la detección en un centro público, dejando en un 5% (3 p) las opiniones para el colegio privado.

El 7% (4 p) no están nada de acuerdo con la afirmación “El entorno del niño/a puede ser un factor influyente a la hora de abusar sexualmente de él/ella”, un 14% (8 p) está algo de acuerdo. Por otra parte, un 25% (15 p) no han querido mojarse mucho en su respuesta y han elegido la opción del medio, de acuerdo. Siguiendo con los resultados, un 20 % (12 p) piensa que puede afectar bastante el entorno del niño y, por último, un 34% (20 p) está muy de acuerdo con esta afirmación.

El 20% (12 p) de los estudiantes piensan que no tiene nada que ver el nivel socioeconómico de las familias para que ocurran más casos de ASI, el 37% (22 p) piensa que puede influir un poco; el 31% (18 p) están de acuerdo en que ocurre más en familias desestructuradas, mientras que el 12% (7 p) está totalmente de acuerdo.

Para finalizar con las preguntas del cuestionario, formulé una pregunta de respuesta corta “¿Podemos prevenir el abuso sexual de alguna forma? Si piensas que sí, ¿cómo?”, con esta pregunta obtuve solamente un 42% de respuestas, es decir, un total de 25 personas contestaron. Algunas de las respuestas fueron:

- Trabajando la sexualidad desde pequeños.
- Realización de charlas, talleres...
- Concienciación y marcando límites a los niños de lo que está bien y está mal.
- No, porque creo que, aunque intentemos prevenir el abuso sexual infantil, este, por desgracia, va a estar siempre presente en la vida de niños.
- Mediante la educación; mediante la educación sexual.
- Creo que sí, dando charlas acerca de estos abusos e indicando los signos de alerta.
- Detectando los signos de alarma y avisando a las autoridades competentes.
- Educando a las personas en unos valores y con ética, para que ni se les pase por la cabeza hacer eso.
- si, dándole voz a los niños y darle importancia cuando ellos lo cuenten. También hay que promover que los niños tienen que contar lo que pasa.

- No podemos prevenirlo, pero puede ayudar el informar y hablar con los niños.
- No, porque creo que, aunque intentemos prevenir el abuso sexual infantil, este, por desgracia, va a estar siempre presente en la vida de niños
- Hablando con los propios niños sobre los peligros que les rodean para que puedan ellos darse cuenta antes de que ocurran. Pedirle participación a las familias a la hora de hablar con sus hijos para que tenga confianza para contarles sus problemas.
- Sí, creyendo a los niños cuando nos cuentan cosas relacionadas con este tema y buscando soluciones lo antes posible.
- Mediante una persona especializada, hacer que sean conscientes de lo que puede ocurrir y que no es algo normal, para que puedan avisar

Además de todo esto, dejé una pregunta abierta al final del cuestionario, donde pedía la ayuda de los participantes para desarrollar más sobre el tema. Di la oportunidad de poder hacer una entrevista con alguno de ellos/as y de esta forma conocer más abiertamente que opinan sobre el tema. Para llevar esto a cabo, desarrollé un total de 14 preguntas de respuesta larga, para que, de forma totalmente anónima pudiesen contestar con total confianza (Anexo 2).

El número de alumnos participes en la entrevista fueron 3. Un alumno de primero de Magisterio Primaria (x) de 18 años, una alumna de segundo curso de Magisterio Infantil (y) de 19 años y la última alumna de segundo curso de Magisterio Infantil (z) de 19 años.

A la pregunta “¿Qué entiendes por abuso sexual infantil?” el alumno “x” piensa que es un tipo de maltrato que se da tanto en el entorno familiar como en el escolar, “y” dice que es aquel maltrato ejercido por un adulto hacia un menor y, por último, “z” dice que es todo tipo de comportamientos, acciones que sobrepasan la relación niño-adulto habitual, que impliquen la sexualización.

Según “x” hay muchos tipos de abuso sexual y además piensa que se suelen desarrollar en diferentes entornos y de diferentes formas, pero no ha sabido nombrar ninguno de los tipos. Por otra parte, “y” nombra que los diferentes tipos de abuso son verbal, psicológico y violación. En cuanto a la última entrevistada, dijo que no conoce en profundidad sobre el tema, pero que cree que se podría diferenciar entre aquellos que comportan acción sexual sobre el niño, aquellos que implican una acción sexual en el agresor donde el

niño/a se ve obligado a observar y aquellos que no implican acción, sino que se enfoque más en la comunicación, como sugerencias o amenazas.

La opinión de “x” hacia la tercera pregunta “¿Cómo crees que podrían detectar los padres que su hijo/a está sufriendo abuso sexual? Es que los padres lo suelen detectar a través del comportamiento del menor, ya que afirma que estos suelen evitar todo tipo de contacto, ya sea familiar o con las amistades más cercanas. Según “y”, lo podríamos detectar a través de comentarios realizados, actitud de rechazo de ir al lugar donde se encuentra el adulto que realiza el abuso (como por ejemplo si lo realiza el maestro, rechazo a ir al colegio), baja autoestima o pesadillas. La tercera entrevistada dijo que cree que debe cambiar el carácter del niño a más vulnerable e introspectivo, así como tender a evitar enseñar las partes íntimas, rechazar más frecuentemente las muestras de cariño, sentirse más asustado frente a personas que no conoce o frente a ruidos, sustos etc.

Los tres participantes están de acuerdo en una cosa, y es que este tipo de maltrato, puede afectar gravemente en la educación del menor. Ya que es una problemática que puede crear un trauma en el niño/a y que en muchas ocasiones le imposibilitará llevar una vida normal como la de los demás compañeros. Pero la tercera entrevistada además apunta:

“Por supuesto, los niños evolutivamente deben ir aprendiendo poco a poco, sin embargo, pienso que estos niños maduraran más temprano, empezaran a preocuparse por problemas de adultos en lugar de disfrutar del juego y de sus compañeros, por lo que posiblemente no presten tanta atención a las materias ni al estudio y les sea más difícil hacer amigos”.

En cuanto a las repercusiones que esto puede acarrear en la vida adulta de las víctimas de ASI, el primer entrevistado, piensa que será un trauma que llevará consigo mismo toda la vida, pero que durante su proceso de maduración y con ayuda de un especialista en esto, podrá llevar una vida medianamente normal. “y” piensa que el niño/a tendrá dificultad para tener relaciones placenteras, no mostrará emociones, cambio de comportamiento, baja autoestima, depresión, aislamiento, desconfianza frente a personas del mismo sexo que el abusador, abuso de tóxicos, malestar general, trastornos del sueño. Y, siguiendo por la misma línea, la tercera entrevistada, “z”, apunta que depende también del desenlace del problema, la duración del abuso... Pero que estos niños nunca podrán olvidar lo que han vivido, y les será más complicado por ejemplo entablar una relación de pareja o incluso iniciarse en el ámbito sexual.

La familia es un pilar fundamental en la vida del menor, pero a la vez, es un agente muy probable de ser el que implique este abuso (padres, madres, tíos...). A la pregunta “¿qué harías tu si supieras que un familiar está abusando sexualmente del niño/a?” el alumno “x” contestó que lo que haría sería comunicárselo inmediatamente a las autoridades para que hicieran lo correcto y de esta manera frenar el abuso. El segundo participante “y” dijo que le comunicaría a la persona que conoce lo que está pasando y además a la autoridad. Por último,” z” responde que, en su caso lo que haría sería en primer lugar, apartar de forma radical al familiar de la vida del niño, y luego denunciarlo.

El primer participante cree que la mayoría de niños/as no le contará nada a nadie debido a que la víctima decidirá tragarse el problema y que nadie lo sepa, ya sea por vergüenza o por lo que los demás opinen de él/ella. En cambio, la participante “y” piensa que depende de quién sea la persona que produzca el abuso y con quien el niño pase más tiempo o tenga más confianza. Además, argumenta que, si la persona que produce el abuso se encuentra en el entorno familiar, probablemente el niño lo contará a alguien ajeno a ese entorno con quien tenga confianza, a su maestra, por ejemplo. En cambio, si el abuso se produce fuera del entorno familiar puede que a quien antes se lo cuente sea a sus progenitores. O que no se lo cuente a nadie por miedo a no ser creído y a posibles repercusiones. En esta pregunta, tanto “y” como “z” contestaron prácticamente lo mismo.

A veces se deposita mucha desconfianza en la persona, se cree que miente, no la creen. ¿Cómo piensas que puede afectar esto en la víctima? En este caso, el primer entrevistado piensa que la víctima se encerrará más en sí mismo, privándose aún más del contacto con los demás llegando incluso a sentirse culpable. La estudiante “y” piensa prácticamente lo mismo, piensa que en todos los casos repercutirá negativamente en la víctima, pudiendo creer que la culpa de ese abuso es de él o ella. Por último, “z” nos dice:

“La víctima sufre mucho hasta que da el paso a contar el problema, por lo que si una vez lo hace nadie le da la importancia que merece creo que puede introvertirse aún más y que sea ya muy complicado salir de ese pozo. Puede sentir que está solo en el mundo, que nadie le comprende ni le cree y en el caso de los niños sentir que la palabra de un niño no tiene la misma validez que la de un adulto”.

¿Qué te puede hacer pensar que algo no va bien? “x” dice que sabríamos que algo no va bien por el comportamiento que este, el individuo, este teniendo, como, por ejemplo, su forma de actuar entre otras cosas. En cambio, “y” piensa que podríamos saberlo cuando notásemos algunas de estas características: moratones por diferentes partes del cuerpo,

discurso incoherente, tristeza, rabia, baja autoestima.... La entrevistada “z”, piensa que el niño/a cambiará su carácter a más vulnerable e introspectivo, así como evitar a enseñar las partes íntimas, rechazar más frecuentemente las muestras de cariño, sentirse más asustado frente a personas que no conoce. Además del rechazo a la persona maltratadora.

A la pregunta “¿Piensas que a una persona que haya sufrido ASI en su infancia le puede afectar en su relación de adulto?” “x” piensa que esta problemática te crea un trauma que puede estar con la persona a lo largo de toda la vida. “y” apunta que sí, y sobre todo en las relaciones interpersonales y de pareja. Y, “z” cree firmemente que el niño se sentirá más vulnerable, no tendrá tanta confianza y le será más complicado tener una relación.

Una de las formas de prevenir el abuso sexual infantil según “x” es a través de un mediador que sepa sobre el ASI y pueda ayudar a prevenir esta situación en la escuela lo antes posible. Otra forma para la segunda entrevistada es concienciando y educando a la población. La tercera participante piensa que es una cuestión muy compleja, que para cambiar las cosas hay que educar de otra forma a las nuevas generaciones.

En cuanto a la pregunta “¿Crees que es importante la educación sexual desde la etapa de infantil?” el primer entrevistado opina que la educación sexual es un tema que se tiene que tratar con los niños y niñas desde pequeños para que de esta forma se normalicen estas situaciones y sean más fáciles de afrontar. A su vez, “y” también piensa que es un pilar fundamental que podría evitar problemas relacionados con la sexualidad en la adolescencia y edad adulta. Además de todo lo anteriormente dicho, “z” ha añadido que es algo que ha mejorado con el paso del tiempo pero que, deberían cambiar y ampliar enfoque, no hablar tan sólo acerca de infección de transmisión sexual etc. Sino de cómo tener una relación sana, como tratar a la pareja, que cosas se deben permitir y que cosas no etc.

El sexo siempre ha sido un tema tabú en los adultos y sobretodo en los más pequeños. Siempre utilizamos abreviaturas u otras palabras para sustituir y adornar las correctas. Por ello se me ocurrió preguntar a los entrevistados “¿Qué te parece? ¿crees que hacemos bien? ¿crees que esto beneficia al menor?” Todos los entrevistados están de acuerdo en que, los adultos no hacemos bien en adornar el tema del sexo a los más pequeños. Esto no beneficia al niño/a, ya que, cuanto más sepa sobre el tema mejor. Si les contamos e informamos sobre el tema, les ayudará a desenvolverse como personas y saber afrontar

situaciones que la vida les pone en el camino. De esta forma, lograremos que los niños/as tengan la confianza de hablar con los padres/profesores ya que el tema no será tabú.

Y, por último, a la pregunta “¿Crees que el agresor elige a su víctima? De ser así, ¿en qué aspectos piensas que se fija a la hora de seleccionar al/la menor?” El alumno “x” afirma que, de normal, el perfil de la víctima suele ser el de un individuo débil, que le cuesta comunicarse y relacionarse con sus iguales y adultos, para que así, en caso de sufrir ASI, no sea capaz de contárselo a nadie. La segunda entrevistada, contestó que tiene total desconocimiento sobre ello. Y, por último, “z” apuntó que no tiene idea sobre ello, que supone que, en la vulnerabilidad de la víctima, pero que en cuanto a los rasgos que les hacen ser los seleccionados, no sabría decir.

DISCUSIÓN

Los resultados del estudio, basados en los cuestionarios y entrevistas de estudiantes de la Universidad de Zaragoza afirman la gran problemática que existe al respecto del abuso sexual infantil a día de hoy. A lo largo del trabajo he podido comprobar que es un problema de índole mundial que afecta a menores, a sus familiares, educadores, etc. En mi estudio, el 29% (17 p) de los estudiantes conocían a cerca de algún caso de abuso sexual infantil, resultados elevados considerándose que el total de personas que realizaron la encuesta es de 59 personas.

El 92% (54 p) de los encuestados consideraron que la familia es con diferencia el principal factor de riesgo de los menores que padecen abuso sexual en la infancia y esto engloba, padres, madres, tíos, primos... Esto concuerda con la siguiente afirmación “La mayoría de los abusos sexuales a niños y los más graves suelen cometerse dentro del contexto familiar o de su entorno próximo, es decir, los agresores son con frecuencia parientes y conocidos” (Briere y Elliott, 2003; Fanslow et al., 2007; Leahy, et al., 2004; Pereda y Forns, 2007; Speizer et al., 2008).

En su metanálisis, Pereda et al. (2009) concluyeron que alrededor del 14% de los hombres y del 32% de las mujeres informaron de haber tenido experiencias infantiles de abuso sexual. El 71% de los alumnos encuestados piensa que es una problemática que suele darse más en niñas/mujeres, en cambio, solo el 0% ha sido destinado al niño/hombre. En

lo que refiere al género, en todos los estudios se hace evidente que los agresores son casi siempre varones (López Sánchez, 1999:57) entre el 90% al 95% (Intebi, 1998).

En cuanto al impacto que el ASI puede provocar en los menores, los alumnos entrevistados piensan que será un trauma que llevarán consigo a lo largo de toda la vida, pero que durante el proceso de maduración y con ayuda de un especialista, podrían llevar una vida prácticamente normal. Además, una de las entrevistadas también hace hincapié en la dificultad para tener relaciones placenteras. Peroni y Prato (2012) señalan que los impactos del ASI en los niños y niñas son muy variados. En determinados casos actúan como hechos traumáticos, provocando daños considerables; en otros quedan huellas, cicatrices que pueden tener sus consecuencias en el relacionamiento y personalidad de la víctima; otras veces se vive como una experiencia negativa, pero sin mayores consecuencias”.

Las consecuencias psicológicas que se han relacionado con la experiencia de abuso sexual infantil pueden perdurar a lo largo del ciclo evolutivo y configurar, en la edad adulta, los llamados efectos a largo plazo del abuso sexual (Echeburúa y Guerricaechevarría, 2000).

Existen determinadas características del adulto que lo tornan más propenso a cometer tales actos. Como primer hecho que avalan todas las estadísticas, se encuentra que un gran porcentaje de los abusadores fueron abusados en su infancia, lo que no significa que todos los niños abusados configuren un potencial abusador (López, 2005). Los resultados obtenidos en las encuestas determinan que el 37,3% de los alumnos piensa que puede afectar mucho el pasado de la persona maltratadora y solo el 3,4% piensa que no tiene nada que ver su pasado.

En lo relacionado con los problemas que se pueden desarrollar a largo plazo en los menores víctima de abuso sexual infantil. Pereda (2010) afirma. “Confirmándose la relación entre la experiencia de abuso sexual y el desarrollo de una diversidad de problemas psicológicos, principalmente relacionados con la sintomatología internalizante (depresión, ideación y conducta suicida, trastorno por estrés postraumático)” (p.191-201). De acuerdo a las encuestas, la mayoría de los participantes, el 86% (51 p) están completamente de acuerdo en que el abuso recibido puede provocar en el niño/a un gran trastorno de ansiedad o depresión a largo plazo, y el resto, 14% (8 p) están bastante de acuerdo también.

En cierta medida, puedo decir que mi trabajo corrobora las hipótesis planteadas desde un principio. Los alumnos participantes han demostrado saber en cierta manera que es el ASI, aunque pocos saben más a fondo sobre el tema. Con todo ello, pienso que he ampliado conocimientos que no tenía sobre el tema, y una vez leído tan gran cantidad de artículos, tfgs... puedo decir que sé más sobre las consecuencias que esto acarrea en la vida del niño/a víctima de abuso sexual, como detectar un caso de ASI y qué podría hacer si se me presentara en mi futuro un caso como este.

CONCLUSIONES

Como consecuencia del estudio descrito y a modo de conclusión, podemos deducir que, a pesar de los avances que se han conseguido hasta el momento, el abuso sexual infantil sigue siendo un tema con poca visualización y al que no se le da la importancia que se merece. Cabe destacar que:

La correlación entre las variables dependientes e independientes (edad, sexo y situación laboral) no ha resultado muy positiva, ya que, el rango de edad de entre 18 y 20 años no ha participado apenas en el cuestionario. Por ello, he optado por realizar entrevistas para complementar las respuestas y estas han sido realizadas con alumnos de más baja edad.

El 81,4% de las respuestas que obtuve con las encuestas eran mujeres, frente al 18,6% de los hombres. Al igual que 2 de las 3 personas que se ofrecieron voluntarios a contestar a las preguntas de la entrevista eran mujeres.

Una gran cantidad de personas, 17 de 59, conocen acerca de algún caso de abuso sexual infantil. Número alarmante de personas para la gravedad del problema.

La gran mayoría de los alumnos que ayudaron contestando la encuesta, piensan que el ASI es una problemática que se da más en niñas que en niños. Esto, contrastando la teoría con la práctica (encuestas y entrevistas), se puede comprobar que el abuso sexual infantil es un tipo de maltrato que se da más en el sexo femenino que en el masculino. Al igual que por una mayoría del 88%, las respuestas fueron destinadas al perfil del hombre como la persona maltratadora más común.

Las conclusiones nos llevan a señalar, la necesidad de que el abuso sexual infantil se haga ver y oír, adquiriendo una mayor visualización por medio de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación, así como charlas escolares todos los años desde el primer curso de infantil o incluso ofreciendo una asignatura de educación sexual que embarque todo.

A modo de conclusión, me gustaría que el presente trabajo pudiese llegar a mano de los más jóvenes, y que, como yo, se interesaran más por este tipo de asunto. Pienso que es trabajo nuestro darle voz e intentar cambiar la situación que tenemos por una mejor. Para mí, como investigadora educativa, me ha llenado como persona poder saber que piensan los diferentes estudiantes de la universidad donde he estudiado, y, poder con la entrevista hablar más abiertamente sobre el tema.

Es una materia que necesita más investigación, necesita más formas de detección, pautas a seguir, para que, de este modo, la gente no especialista en esto, pueda prevenir un claro caso de forma rápida sin que nada de esto llegue a ocurrir. No estamos preparados ante una situación de tanta importancia, porque no sabemos cómo actuar frente a ello.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bisquerra Alzina, Rafael. 2004. *Metodología de la investigación educativa*. Editorial La Muralla.
- Cantón, C.D. (2013, 20 de octubre). Prevalencia y características de los abusos sexuales a niños. *Archivos de criminología, criminalística y seguridad privada*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4714189>
- Darriulat, N. (2017). *Abuso sexual infantil: sus consecuencias a corto y largo plazo*. Universidad de la República Oriental de Uruguay, Montevideo.
- De Manuel Vicente C. Detectando el abuso sexual infantil. Rev Pediatr Aten Primaria Supl. 2017;(26):39-47.
- Feligreras, E. (2014). *Técnicas de intervención en abuso sexual infantil: estrategias cognitivo-conductuales, aceptación y mindfulness*. Universidad de Jaén, España.
- León Sánchez, B. La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as. *En XII congreso Internacional De Teoria de la Educación por la Universidad de Barcelona* (Vol. 1).
- McMillan, J y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. Madrid, España: Pearson educación.
- Pereda, B.N. (2009). Consecuencias psicológicas iniciales del abuso sexual infantil. *Papeles del psicólogo*. Vol. 30(2), pp. 135-144.
- Pereda, B.N. (2010). Consecuencias psicológicas a largo plazo del abuso sexual infantil. *Papeles del psicólogo*. Vol (31), pp. 191-201.

Pérez Serrano, María Gloria. 1994. *Investigación cualitativa: retos e interrogantes*. La Muralla.

Vilanova, S. (2015). *Abuso infantil y ajuste psicológico en la edad adulta: aportaciones del estudio con pacientes con y sin psicopatología alimentaria*. Universidad autónoma de Barcelona, España.

ANEXOS

ANEXO 1: PREGUNTAS Y RESPUESTAS REALIZADAS EN LA ENCUESTA

1. ¿Conoces las siglas ASI?

- Si
- No
- He escuchado sobre ellas, pero no sé su significado

2. ¿Conoces de cerca algún caso de Abuso Sexual Infantil?

- Si
- No

3. ¿A qué edad piensas que suele darse más este abuso?

- 0-3 años
- 3-6 años
- 6-8 años

4. ¿Quién crees que suele ser el perfil más abusado en este tipo de maltrato?

- Niños
- Niñas
- Ambos, sin distinción de sexo

5. ¿Cuál crees que suele ser el perfil de persona maltratadora más común?

- Mujeres
- Hombres
- Ambos, sin distinción de sexo

6. ¿Quién crees que es más probable que lleve a cabo este tipo de maltrato?

- Familiares (padres, madres, tíos, primos...)
- Cuidadores
- Docentes
- Desconocidos

7. ¿Piensas que influye el pasado de la persona maltratadora a la hora de abusar sexualmente de un niño/a?

1	2	3	4	
Muy poco	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/> Mucho

8. ¿Qué tipo de abuso sexual crees que es el más repetido y por lo tanto el más común?

- Exhibicionismo
- Tocamientos
- Penetración
- Sexo oral

9. ¿Piensas que el ASI es un hecho que se alarga en el tiempo?

- Incidente aislado
- Varias ocasiones
- De manera continuada

10. Ser víctima de abusos sexuales infantiles puede afectar de forma perjudicial en el futuro del niño/a abusado/a

1	2	3	4	
Nada de acuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
				Muy de acuerdo

11. El abuso recibido puede provocar en el niño/a un gran trastorno de ansiedad o depresión a largo plazo

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
				Muy de acuerdo

12. Puede repercutir a la larga en su vida adulta y ser ellos quienes emiten este abuso

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
				Muy de acuerdo

13. Estos niños/as son apoyados y creidos por sus familiares cuando cuentan por lo que están pasando

1	2	3	4	
Nada de acuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
				Muy de acuerdo

14. ¿Piensas que esta problemática (ASI) es más rápida y fácil de detectar en un centro escolar privado o público?

- Centro escolar privado
- Centro escolar público
- Es indiferente el tipo de centro

15. El entorno del niño/a puede ser un factor influyente a la hora de abusar sexualmente de él/ella

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
				Muy de acuerdo

16. Este tipo de abusos ocurre más en familias desestructuradas, con pocos recursos sociales y económicos

1	2	3	4	
Nada de acuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo

17. ¿Podemos prevenir el abuso sexual de alguna forma? Si piensas que sí, ¿cómo?

Texto de respuesta corta

Si te ha interesado el cuestionario sobre ASI que acabas de contestar y estas dispuesto/a a hablar más sobre ello en una entrevista individualizada, por favor déjame aquí tu NIA y me pondré en contacto contigo.

Texto de respuesta corta

ANEXO 2. PREGUNTAS ABIERTAS PARA LA REALIZACIÓN DE LA ENTREVISTA A LOS TRES ALUMNOS.

¿Qué entiendes por abuso sexual infantil?

¿Cuantos tipos de abuso sexual conoces?

¿Cómo crees q podrían detectar los padres que su hijo/a está sufriendo abuso sexual?

¿Crees que esta problemática puede afectar gravemente en la educación de estos niños/as?

¿Qué repercusiones crees que puede tener en la vida adulta?

La familia es un pilar fundamental en la vida del menor, pero a la vez, es un agente muy probable de ser el que implique este abuso (padres, madres, tíos...) ¿qué harías tu si supieras que un familiar está abusando sexualmente del niño/a?

Como futura maestra, creo firmemente que uno de los aspectos clave es la confianza de tus alumnos en ti, ¿a quién crees que el niño le contará antes por la situación que está pasando?

¿Qué te puede hacer pensar que algo no va bien?

A veces se deposita mucha desconfianza en la persona, se cree que miente, no la creen.

¿Cómo piensas que puede afectar esto en la víctima?

¿Piensas que a una persona q haya sufrido ASI en su infancia le puede afectar en su relación de adulto?

¿Qué te puede hacer pensar que algo no va bien?

¿Cómo podemos prevenir esta situación para que nunca llegue a pasar?

¿Crees que es importante la educación sexual desde la etapa de infantil?

El sexo siempre ha sido un tema tabú en los adultos y sobretodo en los más pequeños. Siempre utilizamos abreviativos u otras palabras para sustituir y adornar las correctas. ¿Qué te parece? ¿crees que hacemos bien? ¿crees que esto beneficia al menor?

¿Crees que el agresor elige a su víctima? De ser así, ¿en qué aspectos piensas que se fija a la hora de seleccionar al/la menor?